opusdei.org

«No es una causa de canonización, sino de humanización»

Luis Montoto entrevista en el ABC a Álvaro Sánchez León, que ha escrito la biografía de don Javier Echevarría, segundo sucesor de San Josemaría Escrivá de Balaguer, que va por la cuarta edición.

31/07/2018

ABC «Echevarría derribó los prejuicios que quedaban en el

Vaticano sobre el Opus Dei» (Descarga en PDF)

Álvaro Sánchez León publicó esta primavera la biografía del que fuera prelado del Opus Dei, Javier Echevarría (fallecido en 2016), segundo sucesor de San Josémaría Escrivá de Balaguer, una obra de la que ya se han vendido cuatro ediciones.

«No es una causa de canonización, sino de humanización; es un libro para que la gente de la Obra conozca mejor a su anterior prelado, pero también busco a lectores que sin ser de la Obra tengan curiosidad por acercarse a una figura que ha sido testigo de momentos cruciales en la historia de la Iglesia», remarca.

La biografía —titulada «En la tierra como en el cielo»— está escrita a partir de 45 entrevistas con personajes que conocieron muy de cerca a Echevarría, entre los que destacan, además de familiares, amigos y colaboradores, el prefecto de la Casa Pontificia, Georg Gänswein o el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro. El periodista sevillano acaba de terminar la gira de presentación del libro en diez ciudades

Javier Echevarría pide su admisión en la Obra en 1948 y fallece como prelado en 2016. ¿Está larga trayectoria le convierte en un personaje único?

Su papel fundamental es que, como prelado de la Obra, estuvo a la sombra de los tres Papas que han configurado la Iglesia actual, san Juan Pablo II, Benedicto XVI y ahora Francisco. El Opus Dei solo se puede entender y contemplar como un servicio a la Iglesia, y esa idea Echevarría supo dejarla muy clara en Roma.

Una de las entrevistas más destacadas del libro es al Prefecto de la Casa Pontificia y secretario personal de Benedicto XVI, Georg Gänswein. Me aportó una clave muy interesante: cuando Javier Echevarría aterrizó en el Vaticano aún existían reticencias sobre la Obra porque se contemplaba como un movimiento español, fue su pedagogía y ejemplo lo que cambió esta percepción y logró, según sus palabras, que el Opus Dei se contemplara como un mueble más dentro de la gran sala de estar de la Iglesia universal..

¿Qué otros tópicos logró derribar Javier Echevarría?

Hay un capítulo en el que desgrano cuál fue su papel en la comunicación de la Obra. El vaticanista John Allen afirma que el Opus Dei en su origen tenía una de las comunicaciones más disfuncionales de la Iglesia y actualmente es un ejemplo de todo lo contrario, tiene una comunicación muy profesionalizada que se ha convertido en un ejemplo.

Detrás de este cambio radical está la personalidad de Javier Echevarría, que quedó muy bien retratada, por ejemplo, con su reacción ante la obra El Código Da Vinci de Dan Brown. Insistió en que la primera defensa contra las posverdades del bestseller debía basarse en la propia dignidad de Jesucristo, contra la que atentaba aquel libro, y la segunda defensa era para toda la Iglesia en su conjunto. Solo en tercer lugar había que defender las verdades sobre el Opus Dei, y a partir de ahí se hizo un enorme ejercicio de transparencia que ha cambiado notablemente la imagen de la prelatura, despojándola de muchos de sus tópicos falsos.

¿Qué es lo que más le ha sorprendido de la figura de Echevarría tras las 45 entrevistas?

La gente que lo trató directamente no destaca su posición eclesial, no habla del Obispo ni del Prelado, sino de su buen talante personal y del enorme cariño con el que trató a quienes le rodearon.

Con Echevarría la Obra ya era universal, y siguió muy de cerca y con gran preocupación las circunstancias de supernumerarias que estaban en países como Egipto en la Primavera Árabe, o de los primeros numerarios que fueron a Rusia... Y de un sinfín de personas a los que sentía como a sus hijos.

El libro arranca diciendo algo tan real como que Echevarría era «muy de Rafa Nadal», le encantaba el tenis, porque mi intención es reflejar, ante todo, que es una persona normal, cuyo ejemplo de santidad es perfectamente imitable.

¿Con qué Papa tuvo más sintonía Javier Echevarría?

Forma parte del espíritu del Opus Dei sintonizar, querer, seguir y obedecer al Papa, sea quien sea. En la vida de Javier Echevarría eso fue más que evidente. Quiso mucho a los tres papas con los que convivió siendo prelado. A san Juan Pablo II le unió una amistad especial heredada de su predecesor. Con Benedicto XVI tuvo una especial sintonía intelectual. Y con Francisco, con el que estuvo en varias ocasiones a solas, ha tratado de remover la prelatura para acercar a Jesucristo a más gente joven, a personas que están lejos de Dios para ser protagonistas de la Iglesia.

Pequeños detalles

La obra de Sánchez León relata la experiencia de personas que conocieron a Echevarría. «Le presentaron a un periodista, que había enviudado recientemente; se le acercó y le dijo: "Ten presencia de Dios con ella". La mayoría de la gente le había animado a pasar página, y se sintió reconfortado con esas palabras que le estimulaban para mantener vivo en la oración el recuerdo de su mujer», rememora. Otra anécdota: «El gerente de la funeraria que se encargó de su entierro lo había conocido en sepelios anteriores y pidió a su cuadrilla que lo enterrara como si fuera su propio padre, había percibido el espíritu de familia de la Obra». El libro derriba tópicos, como el papel secundario que supuestamente juegan las mujeres en el Opus Dei. «Hay entrevistas a mujeres y queda claro su papel decisivo y su gran preparación y valía».

Luis Montoto

ABC

pdf | Documento generado automáticamente desde <u>https://opusdei.org/es-es/article/javier-echevarria-opusdei-libro-alvarosanchezleon/</u> (28/10/2025)